



# Falsos amigos adjetivales

Marta Galiñanes Gallén

Universidad de Sassari  
Italia

---

**Introducción**

En el capítulo LXII de la segunda parte de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, don Quijote, al hablar de la traducción, afirma:

"Cuerpo de tal - dijo don Quijote -, y qué adelante está vuesa merced en el toscano idioma! Yo apostaré una buena apuesta que adonde diga en el toscano piace, dice vuestra merced en el castellano place; adonde diga *piú*, dice más, y el *su* declara con arriba, y el *giú* con abajo". (Pág. 659)

Desgraciadamente, don Quijote hubiera perdido la apuesta, porque ni *piú* se traduce siempre con "más", ni *su* con "arriba", ni *giú* con "abajo". Éste es el problema de los falsos amigos o falsas analogías, "palabras que por el significante se parecen a palabras de otra lengua, pero difieren de ellas en el significado" (García Yebra, 1994:347) o, con otra definición, según mi opinión, más completa, "mots qui se correspondent d'une langue l'autre par l'etymologie et par la forme, mais qui ayant évolué, au sein de deux langues et, partant, de deux civilisations différentes, ont pris des sens différents" (Vinay-Darbelnet, 1977:71).

Los falsos amigos constituyen una de las más graves interferencias lingüísticas que se pueden encontrar en la traducción, ya que originan graves errores de significado, literalismo e ininteligibilidad. Por lo tanto, el traductor tiene que tener mucho cuidado con ellos, porque al atribuir a una palabra un significado erróneo, apartándose del verdadero, impide la comunicación que se establece con el lector, que ignora el error cometido. Su aparición es mayor cuando se trabaja con lenguas que pertenecen a un mismo ámbito lingüístico, pero crece exageradamente cuando se trabaja con lenguas tan parecidas formalmente como lo son el español y el italiano. Esta semejanza es un grave problema, ya que el mayor obstáculo para el aprendizaje de una lengua extranjera lo constituyen las interferencias que la L1 ejerce sobre la L2.

A la hora de realizar este análisis, no he querido limitarme a los falsos amigos que presentan una igualdad o semejanza en el significante y son distintos en el significado, sino que, al concebir la lengua, fundamentalmente, como un instrumento de comunicación, he querido estudiar el sentido que una palabra adquiere en un contexto. Cuando usamos una palabra, al significado nuclear de ésta, más o menos preciso, se suman otras significaciones. De éstas, unas proceden por contigüedad o por evocación de otras palabras con las que están asociadas, tanto en el plano sintagmático como en el paradigmático; otras proceden de las llamadas connotaciones que en un ámbito social determinado suscitan ciertas palabras, connotaciones que tienen un sentido distinto o que encierran una referencia a una situación, a un medio social, a una corriente literaria, a una época más remota, etc., con la que se identifica esa palabra; por último, otras proceden de la frecuencia relativa de la palabra, que puede marcarla como rara o trivial. Todos estos sentidos que una palabra puede adquirir en un determinado contexto, no es corriente que aparezcan también acompañando a la palabra llamada a hacer las veces de aquélla en el texto traducido. Por esta razón, me he visto obligada a pasar, primero, del contexto al diccionario en el afán de buscar equivalencias, para volver inmediatamente después al dominio del habla, ya que el objeto de este trabajo es señalar las diferencias de sentido que se dan entre los adjetivos de ambas lenguas, adjetivos que, aparentemente, tendrían que tener el mismo significado o, al menos, parecido.

Para elaborar la clasificación de los falsos amigos he tenido en cuenta, en primer lugar, la etimología de los adjetivos que confrontaba. De este modo, he obtenido dos grandes grupos: falsos amigos (a partir de ahora F.A.) con etimología distinta, grupo formado normalmente por los F.A. semánticos y algunos casos de homonimia, y F.A. con la misma etimología. Establecer una subdivisión de los F.A. con igual etimología ha resultado un poco difícil debido a la categoría gramatical de mi estudio. Al ser el adjetivo la palabra encargada de calificar, de describir y de determinar presenta una

gran variedad de matices difíciles de aprehender, que otras categorías, como el sustantivo, no presentan. A pesar de esto, he dividido los F.A. de igual etimología en tres grupos: F.A. puros, F.A. impuros y, los más frecuentes, los F.A. parciales, en los que en mayor o menor grado hay, como su nombre indica, una parcial coincidencia de significado. También he recogido los que, aunque no son F.A., se comportan como tales, ya que en una de las dos lenguas encierran una carga negativa que en la otra lengua no se presenta como, por ejemplo, **promiscuo**, en español. Por otra parte, he dedicado especial atención a la frecuencia de uso de los distintos términos estudiados, porque es uno de los criterios que nos permite juzgar cuál es el empleo apropiado de una palabra. Así, hay usos que pueden ser temporales, pasajeros como la moda; además, el uso de una época puede perder su vigencia en otra. Es la sociedad la que rechaza o da vigor a un uso. De ahí que muchos vocablos del diccionario hayan perdido vigencia total, o, por lo menos, en ciertos campos.

### a) Falsos amigos con distinta etimología: Falsos amigos semánticos

Dentro de los F.A. con etimología distinta, encontramos los llamados F.A. semánticos, es decir, palabras que no siempre presentan una gran semejanza formal, pero que originan gran confusión porque creemos que la palabra extranjera cubre los mismos significados que la palabra de nuestra lengua materna. Cuando estudiamos una lengua extranjera, se nos dice que tal palabra se corresponde con otra palabra determinada de nuestra lengua, por lo que pensamos, erróneamente, que la traducción de una lengua a otra de estos dos términos es automática en todos los contextos.

Esto es lo que ocurre con formas como la pareja *nessuno*/ **ninguno**, con un primer elemento procedente de la forma latina *ne ipse unus*, mientras que el español procede de *nec unus*. En este último caso, los dos adjetivos coinciden en ambas lenguas cuando se refieren a la falta o a la ausencia total de una cosa, normalmente expresada por el nombre a que se aplica: **No tengo ningún libro**; pero son dos palabras que no se cubren mutuamente en toda su extensión semántica. Así, *nessuno* puede utilizarse con el valor de *qualche*, *qualcuno*, especialmente en frases interrogativas y dubitativas, mientras que el español sólo puede usar **alguno** o **alguien**: *C'è nessuno?* / **¿Hay alguien?** Por otra parte, en español puede aparecer **ninguno** con el valor del artículo indeterminado "un": **No soy ningún imbécil**, mientras que el italiano usa directamente el indeterminado: *Non sono un cretino*. Otras veces, **ninguno** equivale a "un", "cualquiera", "todo", siempre con un valor positivo: **Lo más desacertado que ningún hombre puede hacer**, mientras que el italiano carece de esta posibilidad y vuelve a traducir con el indeterminado: *la cosa piú sbagliata che un'uomo possa fare*.

### b) Falsos amigos con igual etimología

#### 1. Falsos amigos puros

Los F.A. puros son los que, partiendo de una misma etimología, presentan hoy en día una igualdad o una gran semejanza formal, pero su significado es completamente distinto. Generalmente, son los F.A. que plantean menos problemas a la larga, ya que son palabras que engañan la primera vez que aparecen, pero, al no tener ningún rasgo semántico en común, el traductor o el estudiante captan rápidamente la diferencia de significado y es difícil que caigan nuevamente en la trampa. Tres parejas típicas de los F.A. puros son *abusivo*/ **abusivo**, *distinto*/ **distinto** y *primordiale*/ **primordial**.

*Abusivo*, en italiano, presenta dos acepciones. La primera es "*fatto senza averne diritto, contro il disposto della legge*" [1]; la segunda, "*detto di chi esercita un'attività senza la necessaria autorizzazione*". Ambas acepciones se traducen en español con "ilegal" o "en negro". Por su parte, el **abusivo** español "se aplica a lo que constituye

un abuso", mientras que este valor, en italiano, lo traducen otros adjetivos como *ingiusto, eccessivo*, pero nunca *abusivo*.

La pareja *distinto/ distinto* es un poco más complicada. El diccionario, en la voz *distinto* nos da las siguientes acepciones: "*particolarmente dignitoso ed elegante*" y "*degno di grande stima e rispetto*". Estas dos acepciones no se traducen en español con **distinto**, sino con "distinguido". Así, *Il nostro distinto professore* se traduciría en español por **Nuestro distinguido profesor**. Por el contrario, el **distinto** español traduce en sus tres acepciones el italiano *diverso*, acepciones que cubre con mayor frecuencia que el adjetivo "diverso", hasta ahora poco usado en la lengua común.

Otra pareja que lleva a engaño es la formada por *primordiale/ primordial*. *Primordiale* en italiano puede significar el estado original, inicial de algo, y un estado de vida retrasado, no desarrollado, primitivo: *Vivere allo stato primordiale / Vivir en estado primitivo; Ricostruire la forma primordiale / Reconstruir la forma original*. En español, algo **primordial** es algo básico, algo principal, algo *fondamentale* en italiano.

## 2. Falsos amigos parciales

Falsos amigos parciales son los que presentan en mayor o menor medida una coincidencia de significado. Sin lugar a dudas, se trata de la clase de F.A. más numerosa y, también, la que más dificultad encierra para el traductor. Esta dificultad se debe a varias razones. Al ser palabras que coinciden parcialmente en sus significados, el traductor - o cualquier persona que trabaje con ellas- tiene que saber en qué contextos son intercambiables y en qué contextos no lo son. Además, tiene que tener en cuenta que determinados adjetivos son intercambiables en todas las acepciones excepto cuando no hablamos en sentido literal, es decir, cuando los usamos en sentido figurado, y cuando usamos ese adjetivo como parte del lenguaje especializado. Por otra parte, se presentan casos en que, a pesar de la igualdad de significado en algunas acepciones, la frecuencia de uso de ese término es muy distinta de una lengua a otra. Así, puede que una de las acepciones de un término de la L1 sea muy usada, pero esa misma acepción, aunque el diccionario la dé como sinónima, puede que sea rara o poco usada en la L2, por lo que el traductor tendrá que buscar otro término que la LT sienta como propio y use corrientemente. Todo esto me ha llevado a distinguir, dentro de los F.A. parciales, los F.A. parciales propiamente dichos, los F.A. parciales con frecuencia de uso distinta, los F.A. parciales en su uso figurado y los F.A. parciales en su acepción científica.

Como ejemplo de los F.A. parciales propiamente dichos, quisiera hablar un poco de las parejas *contemporaneo/ contemporáneo* y *largo/ largo*.

En español, las dos acepciones de **contemporáneo**, "coetáneo. De la misma época que una persona, un suceso, etc., que se menciona" y "de la época actual" se traducen perfectamente con el italiano *contemporaneo*. Pero en esta lengua, *contemporaneo* también se aplica a acciones que coinciden cronológicamente en su desarrollo o, como diría el español, "a la vez", "al mismo tiempo", siendo éste un fenómeno que afecta al adjetivo y al adverbio: *Mangia e parla contemporaneamente/ Come y habla a la vez*.

*Largo/ largo* son dos adjetivos que sólo coinciden en ambas lenguas cuando se aplican, en lingüística, a las vocales abiertas, cuando se quiere decir que una cosa es abundante y cuando se dice de una persona que es generosa. El italiano difiere del español fundamentalmente en dos significados. Por una parte, en el significado principal de *largo* en esta lengua que se corresponde con el español "ancho": *La strada in quel punto è larga/ En ese punto la calle es ancha*; por otra, cuando *largo*

se aplica a *senso* para indicar que no se limita al significado literal de una palabra, algo para lo que el español usa “amplio”, cultismo que se reparte el significado con “ancho”, formando un doblete. Así, tenemos *senso largo* frente a “sentido amplio”. Si el italiano difiere en estas dos acepciones, el español **largo** puede aparecer en muchos más contextos, con una serie de sentidos que el italiano no tiene, empezando con el de su significado principal que coincide con el del italiano *lungo*: **Esa falda es larga/ Quella gonna è lunga**. Además, puede indicar algo que está suelto (it.: *sciolto*), una persona astuta (it.: *furbo, astuto*), algo dilatado o extenso (it.: *lungo, esteso*), lejos (it.: *lontano*), aplicado a “hablar” o verbos semejantes significa durante mucho rato (it.: *più a lungo*) y, en música, “lento” (it.: *lento*).

Como es obvio, la diferencia entre los dos adjetivos hace que también sean diferentes las locuciones y frases hechas. De este modo, por ejemplo, *essere di manica larga* es “ser de manga ancha”; *a larghi tratti* se traduce con “a grandes rasgos”; **de largo** se corresponde con *da lontano*; **pasar de largo** es *passare dritto*, e *in ghingheri* es ir **de tiros largos**.

### 2.1 Falsos amigos parciales con frecuencia de uso distinta

A este grupo pertenecen los F.A. que presentan una parcial coincidencia de significados, pero, a pesar de esos casos de sinonimia, no se puede traducir un término directamente con otro porque no se usan con la misma frecuencia en las dos lenguas.

Ejemplificaré esta idea con las parejas *gaiol/ gayo, immaturo/ inmaduro* y *acerbol/ acerbo*.

En italiano, *gaiol* presenta dos acepciones. La primera es "*allegro, che esprime o denota gaiezza. Di aspetto bello e ridente*" y la segunda "*abbondante, ricco*". Por su parte, en español presenta una única acepción, que coincide con la primera del italiano, "alegre o vistoso", pero se trata de un uso literario que no es frecuente; de hecho, **gayo**, en español, sólo se usa en **Gaya Ciencia**, referido al modo de escribir poesías dentro de la literatura provenzal del siglo XIV. De este modo, un *colore gaiol* es en español un color vivo -“chillón” algunas veces- y una *donna gaia* es una “mujer risueña” - “una mujer alegre” es otra cosa -. Como nota curiosa, me gustaría señalar que en ambas lenguas ha surgido el latinismo anglicado *gay* referido a los homosexuales.

Otro caso interesante es el de la pareja *immaturo/ inmaduro*. Estos dos adjetivos son sinónimos en ambas lenguas cuando se aplican a las personas para indicar que no han alcanzado un completo desarrollo físico o espiritual. Los problemas aparecen cuando se refieren a las cosas, principalmente frutas y verduras. Así, la primera acepción de **inmaduro** es "verde. Todavía no maduro", la cual se corresponde perfectamente con la primera del italiano, es decir, "*non arrivato ancora a maturazione*", acepción que da como ejemplo *frutto immaturo*. Sin embargo, ni en una ni en otra lengua se usa este término. De este modo, ni un español ni un italiano dicen **El melón está inmaduro/ Il melone è immaturo** sino que dirán **El melón está verde/ Il melone è acerbo**, lo que creará después problemas con el **acerbo** español frente al *acerbo* italiano, ya que *acerbo* es el adjetivo por excelencia del italiano para indicar que algo no está maduro, mientras que en español **acerbo** es un término literario no frecuente que se substituye con el adjetivo “verde”.

### 2.2 Falsos amigos parciales en su uso figurado

En este grupo se encuentran adjetivos que coinciden en todas o en casi todas sus acepciones hasta que no se usan con un significado distinto de aquél con el que la

palabra se utiliza normalmente, es decir, los problemas se plantean cuando el hablante no hace un uso literal de esa palabra, sino que la emplea figuradamente. Esto crea serios problemas ya que el lenguaje figurado rehúsa la traducción directa, por lo que el traductor tendrá que conocer el verdadero sentido de la palabra que aparece en la LO y buscar el equivalente en la LT, es decir, entrará en juego la competencia cultural del traductor.

Presentan este problema las parejas *ambidestro/ ambidextro*, *bovino/ bovino* y *filisteo/ filisteo*.

La pareja *ambidestro/ ambidextro* no presenta ningún problema en lo que se refiere a la acepción que recoge su uso literal, es decir, "*che, chi si serve con uguale abilità dell'una e dell'altra mano*" y, por extensión, "*che, chi usa con uguale capacità i due piedi*". Sin embargo, en su uso figurado, *ambidestro* puede significar "*ambivalente, capace di diverse funzioni, dotato di qualità diverse*" y "*astuto, scaltro, furbo*", definiciones que el español traduciría con "plurivalente" y "astuto" respectivamente.

Otro caso es el de *bovino/ bovino*. En ambas lenguas, cuando se habla de algo bovino, se entiende algo "*proprio del bue o dei bovini in genere*", pero el italiano presenta una acepción figurada: "*che è torpido e ottuso*". Así, un *comportamento bovino* no es en español un **comportamiento bovino**, pues esto no tendría sentido, sino un comportamiento "bobo" o "obtuso". Del mismo modo, si una persona tiene *uno sguardo bovino*, no tendrá en español una **mirada bovina** sino "ojos de besugo".

Hay veces en que las dos lenguas presentan usos figurados en los que difieren la una de la otra. Éste es el caso de *filisteo/ filisteo*. En las dos lenguas el **filisteo** es un "individuo de un pueblo del sur de Palestina, enemigo de los israelitas y tenido por bárbaro y materialista"; pero un **individuo filisteo** es una persona aburguesada o pedante en español, mientras que en italiano *un filisteo* es un hombre alto y corpulento.

### 2.3 Falsos amigos en el lenguaje especializado

Junto a lo que podemos llamar lengua común o estándar, existen las lenguas especiales de los distintos oficios y profesiones, de las ciencias naturales y humanas y de las diversas técnicas. Los F.A. de este grupo son aquéllos cuyo significado difiere cuando se trata de adjetivos que forman parte de una terminología específica de una rama científica, la cual es utilizada por los especialistas en el tema para comunicarse entre sí. [2]

Normalmente, los adjetivos que pertenecen al lenguaje especializado no difieren mucho del español al italiano ya que en ambas lenguas han tenido el mismo proceso de formación. Así, hasta la gran expansión de los saberes técnicos y científicos, estas palabras se formaron, en general, empleando elementos del griego y del latín, mientras que, hoy en día, se tiende a tomar la palabra extranjera, adaptándola como mucho fonéticamente. A pesar de esto, en ambas lenguas se encuentran adjetivos con carácter propio que pueden llevarnos a engaño como *dispari/ dispar*, *impuro/ impuro* y *servile/ servil*.

*Dispari* y **dispar** se corresponden en dos acepciones: "*disuguale, differente*" y "*che è qualitativamente o quantitativamente inferiore, inadeguato*". Pero *dispari*, en matemáticas, es un número que no es par, que no es divisible por dos, o sea, "impar".

También hay problemas dentro de la terminología lingüística, como demuestran las parejas *impuro/ impuro* y *servile/ servil*. **Impuro** es algo "no puro. Cargado de

emanaciones, polvo, etc." o "no puro: deshonesto". El problema en la traducción se da cuando el italiano usa *impuro* dentro de la lingüística. Así, una *lingua impura* es aquella llena de palabras y locuciones que provienen de una lengua extranjera o una lengua llena de errores lingüísticos, es decir, una lengua llena de "barbarismos" o llena de "vulgarismos", respectivamente. Por otra parte, el italiano califica con este adjetivo la letra s cuando va seguida de otra consonante, mientras que para el español se trata de una s "líquida". Lo mismo ocurre con *servile/ servil*, ya que el italiano da el nombre de *verbo servile* a lo que el español conoce como "verbo auxiliar".

### 3. Falsos amigos impuros

Los F.A. impuros son palabras con un significante igual o muy parecido y con un significado idéntico en las dos lenguas. El problema dentro de este grupo lo plantean la frecuencia de uso de estas palabras y, sobre todo, la preferencia secreta de cada lengua a la hora de expresar una idea. La orientación conceptual y cultural de los hablantes imprime su sello en cada lengua y, por lo tanto, exige las modalidades de expresión y los giros que sean auténticos para que la traducción no parezca extraña o fría.

Éste es el problema que encierran palabras como **bello** entre el italiano y el español peninsular. En italiano, *bello* es un adjetivo muy usado, fundamentalmente, para calificar las cosas o personas que por su aspecto exterior o por sus cualidades son agradables, hermosas y producen deleite espiritual. Sin embargo, si traducimos *bello* con **bello**, el lector ibérico se encontrará frente a una palabra siempre española, pero extraña y no usada por él, ya que **bello**, en España, se reserva para cosas de gran importancia o para personas de una enorme perfección física y siempre en un nivel de habla culto. Por este motivo, la traducción de **bello** es en la inmensa mayoría de los casos errónea, siendo más apropiada la de *bello* por "hermoso", "bonito" o "guapo", según el contexto. Otro problema lo plantea el grado del adjetivo. El italiano presenta una marcada tendencia a formar el superlativo absoluto con el sufijo *-issimo*. En esto el español difiere completamente ya que, por una parte, prefiere la forma analítica del superlativo -"muy bonito" -; por otra, en los casos en que el hablante quiere intensificar el concepto, elige con frecuencia adjetivos con una carga semántica diferente. Éste es el caso del *bellissimo* italiano que en español no se traduciría con "hermosísimo", ni siquiera con "muy hermoso" - aunque se trata de formas correctas -, sino que se prefiere la traducción con "precioso" o "maravilloso".

### c) Falsos amigos homónimos

Dos o más palabras cuyo significado es diferente y con etimología distinta pueden ser idénticas o prácticamente iguales en su sonido o en su escritura. En el primer caso se trata de homofonía y en el segundo de homografía. Los F.A. homónimos son los más fáciles de reconocer porque son los más conocidos y porque su significado no guarda relación alguna.

Casos de homonimia son *ablatore/ hablador* y *acetoso/ aceitoso*. **Hablador** es un adjetivo que se forma a partir del verbo latino *fabulare* y se aplica al que habla mucho, es decir, al *chiacchierone*. Por su parte, el italiano llama *ablatore* a lo que el español conoce como "helero", o sea, a "la acumulación de hielo en las cordilleras por debajo del límite de las nieves perpetuas".

Una de las parejas más famosas de F.A. homónimos es la formada por *acetoso/ aceitoso*. **Acetoso**, palabra que procede del latín *acetosu(m)*, se aplica a algo que contiene o que sabe a "vinagre", galicismo con el que el español sustituyó la forma latina. Por su parte, **aceitoso**, que deriva del árabe *az-zeit*, significa que algo tiene aceite o es grasiento, en italiano *oleoso*. La explicación de esta coincidencia hay que

buscarla en la fonética histórica. Así, en un determinado momento de su evolución fonética, las palabras latinas *oculu(m)* y *oleu(m)* coincidieron en una misma forma y, al ser dos palabras tan usadas en la vida cotidiana, para evitar malos entendidos, el romance castellano abandonó la forma latina *oleu(m)* y tomó el préstamo árabe que designaba al jugo de la oliva. Esto ha hecho que dentro de un mismo campo semántico se encuentre una familia de palabras árabes frente a otra de palabras latinas. De este modo, frente a “aceite”, “aceitoso” y “aceituna” tenemos “óleo”, “oleaginoso” y “oliva”.

#### d) Préstamos lingüísticos

Todas las lenguas contienen un número mayor o menor de palabras extranjeras, conocidas como préstamos lingüísticos. Según García Yebra, un préstamo es "la palabra o expresión que una lengua toma de otra sin traducirla" (1994:279). El préstamo nace debido a las relaciones que se establecen entre las distintas lenguas en un intento de llenar un vacío en la lengua receptora, es decir, el préstamo intenta cubrir un concepto desconocido entre los hablantes de una lengua.

Los hispanismos del italiano y los italianismos del español son numerosos. Basta recordar, por un lado, el gran ascendiente del Renacimiento italiano en nuestra cultura y, por otro, como con el reinado de Carlos V, España afianza su hegemonía en Europa. Esta afirmación española dentro del marco europeo influyó en las costumbres, en la literatura y en el lenguaje.

El problema que los préstamos plantean en la traducción es doble. Por una parte, en la LT mantienen, normalmente, sólo uno de los sentidos que tenían en la LO y cambian o desarrollan otros nuevos. Por otra, en la LO el significado primitivo puede quedar marginado ante la aparición de acepciones nuevas, acepciones que ya no llegan a la LT. En todos estos casos, el préstamo supone un peligro para la traducción ya que funciona como un F.A.

Reflejo de este problema es el préstamo *guappo*. **Guapo** procede del latín *uappa* que se decía del “vino insípido” y del “bribón”. En España aparece usado inicialmente con el valor de "chulo, bribón" y es éste significado el que llega a Italia en la forma *guappo*, conservándose hasta nuestros días como confirma la primera acepción italiana. El español del "chulo, bribón" pasó a expresar “valiente”, siendo ésta la primera acepción de **guapo** hoy en día, aunque no se usa mucho. El paso de esta acepción a la de "galán, bien vestido" y luego a "bien parecido" -tercera y cuarta acepción del diccionario actual- se debe quizá a la influencia del portugués, lengua en la que esta palabra significaba "ostentoso, galán y lucido en el modo de vestir y presentarse". Hoy **guapo** es, en España, la expresión más popular para indicar belleza y hermosura, mientras que en italiano ha desarrollado una segunda acepción, "*di eleganza pacchiana, volgare*", nacida, posiblemente, del modo de vestir de pillos y bribones.

#### d) Dobletes

La civilización occidental ha heredado el latín de dos formas distintas: como lengua hablada, madre de los idiomas románicos, y como vehículo universal de cultura. A consecuencia de esto, el vocabulario latino ha pasado a las lenguas romances siguiendo varios caminos: unas palabras han vivido sin interrupción en el habla evolucionando de acuerdo a las leyes fonéticas de cada idioma. Se trata de las palabras patrimoniales de una lengua. Por otro lado, existen palabras cuya evolución se ha visto frenada debido a la influencia de la religión o de la literatura, o que no han evolucionado en absoluto por pertenecer a campos culturales concretos. Son los semicultismos y cultismos.



Una palabra latina puede originar dos romances, una culta y otra patrimonial. Esto es lo que se entiende por doblete. Por lo general, se trata de palabras independientes, sin más nexo que la común etimología, -cátedra/ cadera-, aunque, en ocasiones, pueden aparecer dobletes que presentan acepciones comunes, -frígido/ frío-, con matices diferentes. Los dobletes lingüísticos se encuentran tanto en el español como en el italiano,- íntegro/ entero-, pero no siempre coinciden en las dos lenguas. Muchas veces en italiano una palabra cubre un significado que en español se reparten la forma culta y la patrimonial, lo que dificulta en gran medida la traducción, al no saber en qué contextos aparece una y en cuáles la otra.

Esto es lo que ocurre con *pieno/ pleno - lleno* y con *rotondo/ rotundo - redondo*. **Pleno** y **lleno** se reparten el significado del italiano *pieno*. **Pleno** indica algo que está en su momento culminante o central y, en algunos casos, se usa como expresión enfática para "acentuar el hecho de que se trata precisamente de la cosa representada por el nombre". La voz popular **lleno** tiene un sentido más concreto y material e indica el estado de algo ocupado completamente por el contenido. Lo mismo ocurre con *rotondo/ rotundo - redondo*. **Rotundo** se aplica a palabras del tipo "contestación" o "respuesta", para indicar algo categórico, algo que no deja lugar a dudas, un valor mucho más abstracto que el de **redondo**, que el español prefiere usar con el valor de "redondeado".

## Bibliografía

- ALONSO, M., 1982, *Diccionario del español moderno*, Madrid, Aguilar.
- AMBRUZZI, L., 1991, *Nuovo dizionario spagnolo-italiano/italiano-spagnolo*, Torino, Paravia.
- CASARES, J., 1992<sup>2</sup>, *Diccionario ideológico de la lengua española*, Barcelona, Gustavo Gili.
- CERVANTES SAAVEDRA, M., de, 1978, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, ed. de A. Herrero Miguel, Barcelona, Sopena.
- COROMINAS, J.-PASCUAL, J.A., 1980, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- CORTELAZZO, M.A., 1990, *Lingue speciali. La dimensione verticale*, Padova, Unipress.
- GARCÍA YEBRA, V., 1994, *Traducción: historia y teoría*, Madrid, Gredos.
- MOLINER, M., 1991, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- MOUNIN, G., 1971, *Los problemas teóricos de la traducción*, vers.esp. de J. Lago Alonso, Madrid, Gredos.
- SAÑÉ, S.- SCHEPISI, G., 1992, *Falsos amigos al acecho. (Dizionario di false analogie e ambigue affinità fra spagnolo e italiano)*, Bologna, Zanichelli.
- SECO, M., 1990<sup>9</sup>, *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.

SOBRERO, A.A., 1993, “Lingue speciali”, en *Introduzione all’italiano contemporaneo*, vol.II, *La variazione e gli usi*, Roma-Bari, Laterza.

TAM, L., 1997, *Dizionario spagnolo-italiano/diccionario italiano-español*, Milano, Hoepli.

VINAY, J.P.-DARBELNET, J., 1977<sup>9</sup>, *Stylistique comparée du français et de l’anglais*, Paris, Didier.

ZINGARELLI, N., 1991<sup>11</sup>, *Il nuovo Zingarelli.(Vocabolario della lingua italiana)*, Bologna, Zanichelli.

### Notas:

- [1] Para las definiciones de ambas lenguas, aunque he consultado varios diccionarios, sigo, fundamentalmente, *Il nuovo Zingarelli. Vocabolario della lingua italiana* de N. Zingarelli y el *Diccionario de uso del español* de M. Moliner.
- [2] Para una mayor caracterización de los “lenguajes especiales”, cfr. M.A. CORTELAZZO, *Lingue speciali. La dimensione verticale*, Padova, 1990 y A.A. SOBRERO, “Lingue speciali” en *Introduzione all’italiano contemporaneo*, vol. II, *La variazione e gli usi*, Roma-Bari, 1993, pág. 237-277.

© Marta Galiñanes Gallén 2006

*Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)



**editorial del cardo**